



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Relación entre los componentes de la Teoría
Triangular del amor de Sternberg y violencia de
género

Relationship between the components of the Triangle love
theory of Sternberg and gender violence

Autora

Marta Navarro Catalán

Director

Ángel Barrasa Notario

Facultad de Ciencias sociales y Humanas

Grado de Psicología

2017

Resumen

En este estudio se realiza una investigación acerca de violencia de género y amor. Para ello, se ha elegido una de las teorías más contundentes en el estudio del amor, la Teoría Triangular del Amor de Sternberg (1986). Se quiere observar si existe relación entre el componente de pasión de dicha teoría, en su extremo, y los malos tratos a mujeres, y así poder proporcionar más información al estudio de las características de los hombres maltratadores. Para su consecución, se les administrará la Escala del modelo Triangular del Amor de Sternberg (1986) a una muestra de hombres condenados por delitos de violencia de género y hombres libres exentos de dichos delitos, y así hacer una comparación entre ambas puntuaciones, con el fin de obtener resultados que nos ayuden a definir más características que tratar en futuras prevenciones. Los resultados que se obtienen no son los esperados, ya que no se puede verificar la hipótesis que se estudia en la investigación. Por lo tanto, como conclusión, es necesario investigar más acerca de la relación entre pasión y violencia de género para sacar conclusiones más predictivas y poder elaborar prevenciones que se adecuen lo máximo posible a evitar el problema de la violencia de género.

Palabras clave: Amor, violencia de género, frustración, pasión.

Abstract

The aim of this study is to make an investigation about gender violence and love. In order to achieve it, it is focused on one of the most forceful theories in the study of love, the Triangular Theory of Love by Sternberg (1986). The purpose is to prove if there is a relationship between the passion component of this theory, at its extreme, and the ill-treatment of women in order to provide more information to the study of the characteristics of male abusers. To achieve this, the Scale of the Triangular Love Model

of Sternberg (1986) will be administered to a sample of men convicted of crimes of gender violence and free men exempt from those crimes, and thus make a comparison between both scores, in order to obtain results that help us define more characteristics to have into account in future prevention. The results obtained are not as expected, since the hypothesis that is studied in the investigation can't be verified. Therefore, as a conclusion, it is necessary to investigate more about the relationship between passion and gender violence in order to draw more predictive conclusions and to be able to elaborate preventions that are as appropriate as possible to avoid the problem of gender violence.

Keywords: Love, gender violence, frustration, passion.

El amor es una construcción cultural que se nos enseña desde pequeños. A través de la socialización, formamos una idea de cómo son las relaciones interpersonales, amorosas y de pareja, que constituirán la base de nuestros valores personales. El amor es un término que se ha ido construyendo a lo largo de la historia, según los ideales de cada época (Bosch, 2008).

Uno de los autores que ha ahondado en el estudio acerca del amor ha sido el psicólogo estadounidense Robert J. Sternberg, quien afirmaba que el amor es una de las más intensas y deseables emociones humanas, ya que, en su extremo, las personas pueden mentir, engañar, matar en su nombre o incluso desear la muerte cuando lo pierden, pero también es el motor de muchos actos morales (Sternberg, 1986). Su estudio en el amor se ha caracterizado por la realización de la Teoría Triangular del Amor, la cual ha pretendido explicar el amor en las relaciones interpersonales. Esta teoría describe los diferentes elementos que componen el amor y las posibles

combinaciones de esos elementos que dan lugar a distintos tipos de relaciones (Yela, 2000).

Los principales componentes básicos que conforman las relaciones amorosas según dicha teoría son la intimidad, la pasión y el compromiso, formando cada uno los vértices de un triángulo. Estos factores difieren según el tipo de relación, el momento histórico, lugar geográfico e influencias culturales, además de que pueden cambiar con el tiempo en una misma relación (Cooper y Pinto, 2008).

En lo que se refiere a intimidad, hablamos de un sentimiento de cercanía, compartir sentimientos, confianza, acompañamiento de la pareja y afecto hacia ella y cerciorarse de que el otro tiene los mismos intereses para la relación. Este término está relacionado con sentimientos que suscitan proximidad, vinculación y conexión con la pareja. Se habla de intimidad cuando existe el deseo de promover el bienestar de la persona amada, de felicidad junto a ésta, de respeto y entendimiento mutuo (Almeida, 2013).

El compromiso es un factor que actúa a corto y largo plazo, es decir, en la decisión de amar a otra persona y en última instancia en comprometerse a mantener ese amor (Cooper y Pinto, 2008).

Por último, la pasión, que representa el deseo de unión con la pareja y la sexualidad, la expresión de deseos y necesidades como la entrega, la sumisión y la satisfacción sexual (Cooper y Pinto, 2008). Consiste en un deseo intenso de unión producido por la excitación mental y física, en combinación con la intimidad sexual. Una aclaración importante es que existe una diferencia respecto a la intimidad o el compromiso, y es que la pasión progresiva en base al refuerzo intermitente, es decir, la

pasión disminuye fácilmente cuando se tiene una recompensa en todas las ocasiones que se actúa, pero incrementa cuando falla en algunas ocasiones (Almeida, 2013).

Cuando existe la combinación de estos tres componentes, se denomina amor consumado, en el cual, las parejas continúan compartiendo el deseo íntimo y la pasión en todos los niveles. Pero mantener este amor es complejo, más que conseguirlo, por lo que las parejas deben trabajar para mantenerlo (Corbin, 2016).

Al mismo tiempo que el amor es complejo, también es un sentimiento tan intenso, que en ocasiones, entraña consecuencias negativas entre las relaciones interpersonales.

La pasión es un sentimiento muy poderoso dentro de una relación. Todo ser humano ha vivido en su relación el frenesí, el amor desbordante y la desesperación del amor romántico (Mazadiego y Garcés, 2011). En relación a éste término, el fracaso constante de la consecución de las necesidades que este componente conlleva, produce frustración (Almeida, 2013). El sentimiento de frustración se encuentra en la gran mayoría de ocasiones relacionado con agresividad, sobre todo, cuando se vuelve extremo.

Según Rodríguez (2017), la frustración es “el sentimiento que se genera en un individuo cuando no puede satisfacer un deseo planteado”. Cuando se dan lugar estas situaciones, algunas personas pueden reaccionar con expresiones de ira o de ansiedad. Cuando una persona reaccionan de esta manera, se denomina baja tolerancia a la frustración, y suelen tener pensamientos distorsionados acerca de la realidad, por lo que interpretan más desgradable hacer frente a determinadas emociones (Rodríguez, 2017).

El amor romántico da a entender a las personas que cuando algo falla, produce sentimientos de frustración y desengaño, factores que favorecen el mantenimiento de la

violencia en contra de las mujeres en pareja. Esto también facilitaría que tanto hombres como mujeres aprendieran modelos violentos de relación, basados en relaciones asimétricas de dominación (Bosch, 2008).

Cuando en las relaciones interpersonales, es decir, en las relaciones de pareja, van surgiendo estos modelos violentos de relación, se va desencadenando un problema que, ligado al amor, desembocará en violencia de género.

Muchos de los hombres que ejercen violencia hacia la mujer se caracterizan por tener baja tolerancia a la frustración. Cuando estos hombres son rechazados, se crea un gran sentimiento de frustración y ansiedad que deriva en respuestas coercitivas, en agresiones físicas e incluso en quitarles la vida (Castellano, Lachica, Molina y Villanueva, 2004).

La violencia de género es un problema muy extendido en la sociedad. En el último año, fueron 44 las víctimas por violencia de género las que murieron en España, y en 2017 ya van 43. En estos dos últimos años, la mayoría de agresores oscila entre los 31 a 50 años, contando con un total de 24 víctimas. Por otro lado, las denuncias que se realizan anualmente son devastadoras. En el año 2015 fueron 5.238 denuncias realizadas por la propia víctima, seguidas de 4.607 en 2016 y de 2.772 en 2017; por otro lado, los atestados policiales con denuncia de la víctima son de 83.667 en 2015, de 94.804 en 2016 y de 55.172 en 2017 (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2017).

Las Naciones Unidas definen la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazar de tales actos, la coacción o la

privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada” (OMS, 2016).

Son muchos los intentos por erradicar este problema, ya sea con campañas publicitarias, prevenciones desde la infancia y adolescencia o intervenciones a los agresores. Para matizar más en el problema que nos atañe, se ha intentado investigar posibles variables que causen que los agresores actúen de una forma violenta, tanto psicológicamente como físicamente, con las víctimas.

Existen varios tipos de maltrato, principalmente el físico, el psíquico y el sexual. El maltrato físico son conductas intencionadas hacia una persona con la función de provocar daño físico o enfermedad. El maltrato psíquico se refiere a amenazas, humillaciones, ridiculizaciones, descalificación de una persona, etc. Por último, en el maltrato sexual se impone a una persona una relación sexual forzada y en contra de su voluntad, donde se suele usar la fuerza e intimidación (López, 2004).

Tras la revisión de varios estudios, uno de los posibles factores que se ha encontrado como característico de cierta parte de la población de hombre maltratadores son trastornos de personalidad, medidos por el Inventory Clínico Multiaxial de Millon (MCMI), además de que el 50% de la muestra utilizada refirió consumo abusivo de alcohol y el 17,54% consumo de drogas, y el 53,98% de los hombres manifestó episodios de celos (Boira y Jodrá, 2010).

Otros estudios han aportado diversas características como la baja autoestima, la falta de asertividad y la ausencia de habilidades sociales, presencia de distorsiones cognitivas, funcionamiento psicológico dependiente y procedencia de entornos violentos (Boira y Tomás-Aragonés, 2011).

La violencia del hombre hacia la mujer también podría suceder a causa de los estereotipos machistas que existen en nuestra sociedad, como la dominancia del hombre sobre la mujer, ya que, en sociedades en las que no existe una jerarquía social, donde hombres y mujeres ejercen el mismo poder, los niveles de agresión y violencia contra el sexo femenino son inferiores. La cultura en la que nos vemos envuelta ha legitimado la creencia de que el hombre está en una posición superior (Expósito y Moya, 2005). Este factor y asimetría reforzada por la sociedad podría convertirse en otro elemento a tener en cuenta sobre la posible causa del maltrato, es decir, mientras se mantenga esa idea equívoca en nuestra sociedad, seguirá habiendo un problema con el que trabajar para eliminarlo por completo.

En resumen, muchas de las características que se han podido deducir de hombres maltratadores han sido su falta de control de impulsos, su alta agresividad, un pasado lleno de malos tratos en los que sus figuras de autoridad resolvieran sus problemas con violencia o una falta de autoestima. También existen estudios en los que se relaciona la conducta agresiva al resultado de vivencias o aprendizajes tempranos, motivados externamente por la frustración (López, 2004).

Que exista una desigualdad en los pensamientos machistas, vistos como un hombre con un patrón dominante, puede explicar que la frustración que sienta con respecto a la mujer se descargue en forma de agresión (Castellano et al., 2004). En relación a ese factor machista, existe la percepción de tener ciertos privilegios por encima de la mujer, como por ejemplo, el derecho a obtener placer físico, aun siendo tan sólo unilateralmente (Kaufman, 1999), el que posiblemente desembocaría en sentimientos de frustración debido a la negativa de la mujer.

Por lo tanto, podríamos plantearnos que un pensamiento pasional extremo pudiese conducir a mayor frustración por no alcanzar los deseos del hombre. Podemos preguntarnos entonces, si un hombre muy apasionado, en relación a la definición dada del componente de pasión de la Teoría Triangular del Amor de Sternberg (1986), podría ser una de las características que definen también a un hombre que ejerce violencia contra la mujer por sentir tan profundamente ese sentimiento y que luego no llegase a la consecución del deseo o necesidad. Por ello, la presente investigación, trata de resolver dicha cuestión, si la violencia de género guarda relación con alguno de los componentes de la Teoría Triangular del Amor, en concreto con un exceso en el componente de pasión. Para su resolución, se observará si existe alguna diferencia entre ambos lados de la balanza, es decir, entre hombres con una condena por violencia de género y hombres sin ningún signo de violencia, pero con características sociodemográficas similares.

La hipótesis que se plantea es que los hombres con la condición de presos (condena de violencia de género) obtendrán mayores puntuaciones en la subescala de pasión respecto a los hombres en libertad.

Método

Participantes

Se aplicó a un total de 55 hombres, de los cuales 16 eran internos del Centro Penitenciario de Teruel con una condena por violencia de género, y el resto de participantes era una muestra de personas en libertad con características sociodemográficas similares a las de los internos, salvo que ninguno de ellos había sido condenado por violencia de género ni mostraba ningún signo de ello.

Las edades de los participantes oscilaban entre 20 a 59 años, habiendo mayor número de edades entre 30 a 50 años. La muestra fue dividida en condiciones, el primer grupo denominado “presos” y el segundo grupo “libertad”.

Medidas

Escala del modelo Triangular del Amor de Sternberg (1986):

Se utilizó una versión adaptada al español del cuestionario original de Sternberg (1986). Esta escala contaba con 45 ítems, de los cuales 15 corresponderían a cada uno de los factores: intimidad, pasión y compromiso (Anexo I).

Este cuestionario estaba medido por una escala Likert, correspondiendo 1 a “nunca”, 5 “moderadamente” y 9 “extremadamente”, mientras que las puntuaciones 2, 3, 4, 6, 7 y 8 indicaban niveles intermedios de sentimientos.

La escala original cuenta con una confiabilidad de $\alpha_{\text{pasión}}= 0.935$, $\alpha_{\text{intimidad}}= 0.940$ y $\alpha_{\text{compromiso}}= 0.953$ para cada uno de los factores (Ventura y Caycho, 2016). En este caso, el alfa de Cronbach es elevada, por lo que se contó con una escala fiable.

Cuestiones acerca de malos tratos:

Además de la Escala del modelo Triangular del Amor (Sternberg, 1986), se realizaron diversas cuestiones acerca de variables que pudiesen relacionarse con violencia de género, como son haber presenciado malos tratos e incluso haberlos vivido. Por lo tanto, se realizaron las siguientes cuestiones: “¿En algún momento de tu vida has experimentado malos tratos por parte de tus padres u otro familiar?”; “¿Has presenciado entre tus padres algún signo de violencia?”. La forma en la que se evaluaron fue similar a la del cuestionario de Sternberg (1986). Constaba de una escala Liketr, en la que la correspondencia era: 1= Nunca, 5= Alguna vez y 9= muchas veces.

Cuestiones acerca de la relación de pareja:

Otra de las cuestiones que resultaba relevante para la investigación para recabar más información acerca de la visión general que tenían los participantes de su relación fue: “¿Cómo es o fue la relación con tu pareja?”. En este caso, la cuestión se evaluaba también del 1 al 9, y la correspondencia era 1=Muy mala, 5=Nada y 9=Muy buena.

Cuestiones sociodemográficas:

Por último, se realizaron unas cuestiones de carácter general para conocer datos personales como el tiempo que había estado con su pareja, la edad, el nivel de estudios y el estado civil, en las que tenían tan sólo que marcar mediante casillas de verificación la respuesta que les correspondía. Estas preguntas se realizaron con el fin de obtener una muestra lo más similar posible y evitar sesgos socioculturales.

Procedimiento

En primer lugar, se pasó la Escala del modelo Triangular del Amor a los internos del C.P. Teruel. Se realizó un listado de todos los condenados por violencia de género, y de todos ellos fueron 16 los que voluntariamente llenaron el cuestionario en el mismo centro penitenciario, en concreto en una sala preparada con mesas y sillas. La evaluadora estuvo presente con ellos mientras realizaban el cuestionario para resolver cualquier duda que se les presentase en el momento. Tras la intervención con los internos y observar sus características sociodemográficas y su edad, se intentó encontrar una muestra en libertad que se adecuara a las mismas características y evitar sesgos. A los hombres en libertad se les pasó la escala de una forma similar, es decir, en papel y con la evaluadora delante por el surgimiento de cualquier cuestión.

A todos los participantes se les expuso que era totalmente anónimo y se les informó de la confidencialidad de los datos que se obtuvieran. Cuando se recogieron todos los cuestionarios, se realizó una base de datos sobre la que trabajar.

Análisis de datos

Los análisis estadísticos se realizaron con el programa estadístico IBM SPSS statistics versión 20.

Para comenzar, se realizó los totales de las subescalas del cuestionario, los cuales sirvieron para realizar la comparación de medias posterior. Se continuó con un análisis de la fiabilidad del instrumento desarrollado en la investigación. Esto sirvió para conocer si la escala que se pasó a los diferentes participantes medía lo que realmente se necesita.

A continuación, se realizaron los análisis pertinentes para comprobar la hipótesis de la investigación. Para ello, se realizó una comparación de medias a partir de la Prueba t de Student para muestras independientes. Esta prueba lo que hace es comparar las medias de dos grupos de casos, refiriéndose al grupo₀ como presos y el grupo₁ como libres. Así, se hizo una Prueba t de Student para cada una de las variables que se midieron en el cuestionario: los componentes de la Escala del modelo Triangular del Amor (intimidad, pasión y compromiso), las variables destinadas a conocer la relación entre la pareja y las variables relacionadas con los malos tratos, tanto presenciados como experimentados.

Resultados

Se elaboró el análisis de fiabilidad de la Escala del modelo Triangular del amor de Sternberg (1986) que se había pasado a la muestra. La escala completa contaba con

un alfa de Cronbach de $\alpha = .978$, cifra elevada, por lo que se deduce que contamos con un cuestionario fiable. Se hizo un análisis similar con cada una de las dimensiones de la escala:

Tabla 1. *Fiabilidad de la escala por componentes*

Dimensiones	Alfa de Cronbach
Total	.978
Intimidad	.923
Pasión	.911
Compromiso	.949

Como se describe en la Tabla 1, los resultados tras el análisis de fiabilidad mediante el Alfa de Cronbach para cada uno de los componentes de la escala es similar a la utilizada en esta investigación que en la escala original. Son cifras que superan el .8 recomendado para que haya una gran fiabilidad del instrumento.

El siguiente análisis realizado fue una comparación de medias que se muestra en la Tabla 2 y 3. Inicialmente, como existían tres factores dentro de la escala, se agruparon los ítems que correspondían a cada uno de los componentes para obtener el sumatorio de cada uno de los participantes en cada subescala. A partir de ahí, se realizó una Prueba t de Student para muestras independientes para hacer una comparación entre las medias obtenidas por el grupo de presos y por el grupo en libertad:

Tabla 2. *Comparación de medias entre los componentes de cada condición*

Dimensión	Presos	Libres
	Media	Media
Intimidad	97.81	100.78
Pasión	86.68	92.62
Compromiso	88.43	98.35

Tabla 3. *Prueba de muestras independientes*

Dimensión	t	p
Intimidad	-.346	.267
Pasión	-.698	.472
Compromiso	-1.033	.326

A continuación, se realizó el mismo análisis con el resto de variables que aparecían en el cuestionario. En primer lugar, como se muestra en la Tabla 4 y 5, se introdujeron las variables pertenecientes a la percepción de la relación:

Tabla 4. *Comparación de medias entre percepción de las relaciones*

Dimensión	Presos	Libres
	Media	Media
Relación pareja	6.25	8.03

Tabla 5. *Prueba de muestras independientes*

Dimensión	t	p
Relación pareja	-2.860	.006

En la Tabla 6 y 7 corresponde a las variables que se refieren al maltrato:

Tabla 6. *Comparación de medias entre maltrato*

Dimensión	Presos	Libres
	Media	Media
Presenciado	2.56	1.22
Experimentado	2.25	1.22

Tabla 7. Prueba de muestras independientes

Dimensión	t	p
Presenciado	2.931	.005
Experimentado	2.339	.023

Discusión

La fiabilidad con la que cuenta la Escala del Modelo Triangular del amor logra una gran consistencia interna, tanto de forma global como en cada uno de sus componentes, por lo tanto, su aplicación puede emplearse en otras investigaciones.

Cuando se comparan las medias obtenidas de la muestra para alcanzar el fin de la investigación, el cual se formulaba en forma de hipótesis al principio, resulta en que la media de las personas en libertad es más alta que la de los internos en prisión en todos los componentes de la Teoría Triangular del Amor de Sternberg. La investigación quería resolver el interrogante acerca del componente de la pasión, en concreto, si éste sería más alto en los internos condenados por violencia de género al poder tener sentimientos más extremos para que creen sentimientos de frustración que desemboquen en violencia. Por lo tanto, a partir de la información recopilada, no podemos dar pie a la hipótesis, por lo que no podemos confirmar nuestra hipótesis. Es decir, no son los hombres condenados por violencia de género los que obtienen mayores resultados en la subescala de pasión.

Al principio de la investigación, las razones que se dan para formular dicha hipótesis se resumen en que un hombre maltratador, podría tener sentimientos más elevados de pasión, vista como un deseo y satisfacción sexual, que les pudiesen conducir a sentimientos más extremos de frustración, ante una posible negativa de la

víctima y por ello cometer los actos que los incriminasen en delitos de violencia de género.

Podría haber múltiples razones por las que se han obtenido estos resultados inesperados. En primer lugar, podría darse lugar a la falta de entendimiento de algunos de los ítems de la escala. No se puede saber si ambos grupos perciben igual el significado de una frase. Por ejemplo, en el ítem “Prefiero estar con --- antes que con cualquier otra persona”, los hombres en libertad podrían darle el significado de compañía mutua, mientras que los presos por violencia de género podrían darle un matiz de posesión al mantener una distorsión cognitiva en la que creen tener ciertos privilegios sobre la mujer, o considerarla como un objeto.

En segundo lugar, siguiendo con el hilo de la explicación anterior, otra de las cuestiones a tener en cuenta es que, la mayoría de los participantes en libertad convive diariamente con su pareja, mientras que los presos, por la condición de aislamiento en la que se encuentran o por la ruptura con las víctimas, no tienen el mismo contacto hacia ellas o incluso el mismo sentimiento de unión y amor, y de ahí, que las puntuaciones más altas pertenezcan a este grupo que tiene contacto diario.

Otra explicación a tener en cuenta es el sesgo de deseabilidad social. Una vez juzgados, los presos intuyen que el delito que han cometido está mal visto por la sociedad. Esto puede ser un inconveniente a la hora de realizar una entrevista con ellos o en este caso, administrarles un cuestionario, en el que al ser libres de escribir lo que ellos piensan, respondan de una manera en la que el evaluador vea correcta. Por ello, quizás no hayan manifestado sus respuestas con total sinceridad, alterando así los resultados de la investigación.

Todas las razones que se pueden exponer se tratan de suposiciones, de cuestiones que pueden presentarse en cualquier investigación y que muchas de ellas no están bajo la mano del investigador.

Más cuestiones a tener en cuenta son el resto de variables que hemos medido en la investigación. Cuando se analiza la percepción que tienen de la relación son la pareja en la que han pensado para responder el cuestionario, sí que existen diferencias significativas. En este caso, los resultados apuntan a que los presos tienen peor relación con sus parejas que los hombres en libertad.

Por último, en las variables de los malos tratos también se encuentran diferencias significativas. Son los internos en prisión los que han presenciado y experimentado más malos tratos en comparación a los participantes en libertad. Como se comenta en la investigación de Boira y Tomás-Aragonés (2011), la procedencia de ambientes en los que se practica la resolución de conflictos por medio de violencia, puede ser uno de los factores precipitantes de futuros maltratadores. En este caso, esta investigación da apoyo a ese estudio, ya que los presos por violencia de género han experimentado y presenciado más malos tratos que los hombres libres.

En conclusión, aunque no se haya podido verificar en esta investigación que los presos tengan puntuaciones más extremas en pasión, las cuales podrían conducirles a experimentar gran frustración y cometer sus delitos, no quiere decir que esto se extienda al resto de investigaciones. En este trabajo se ha intentado recopilar el mayor número de personas, pero siempre se cuenta con limitaciones. En este caso, se pudo contar con el Centro Penitenciario de Teruel, pero al ser un lugar que alberga pocos internos, se reduce el número de los que pertenecen al delito de violencia de género. Además, al ser una muestra tan sólo masculina, también se limita el número de respuestas que se

podrían obtener con ambos sexos. Otra de las limitaciones es la insuficiencia de estudios acerca de este tema, es decir, en el estudio de pasión en relación a violencia de género. Por lo tanto, se necesita más investigación acerca de esta cuestión para poder sacar conclusiones más predictivas para futuras prevenciones en el ámbito del maltrato.

Referencias

- Almeida, A. (2013). Las ideas del amor de R.J. Sternberg: la teoría triangular y la teoría narrativa del amor. *Familia*, 46, 57-86.
- Boira, S., y Jodrá, P. (2010). Psicopatología, características de la violencia y abandonos en programas para hombres violentos con la pareja: resultados en un dispositivo de intervención. *Psicothema*, 22(4), 593-599.
- Boira, S., y Tomás-Aragonés, L. (2011). Características psicológicas y motivación para el cambio en hombres condenados por violencia contra la pareja. *International Journal of Psychological Research*, 4(2), 48-50.
- Bosch, E. (2008). Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja Madrid. *Instituto de la Mujer*.
- Castellano, M., Lachica, E., Molina, A., y Villanueva, H. (2004). Violencia contra la mujer. El perfil del agresor: criterios de valoración del riesgo. *Cuadernos de Medicina Forense*, 35, 15-28.
- Cooper, V., y Pinto, B. (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. un estudio correlacional en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, 6(2), 181-205.

Corbin, J.A. (2016). La teoría triangular del amor de Sternberg. *Psicología y Mente*.

Recuperado de <https://psicologiyamente.net/pareja/teoria-triangular-amor-sternberg>

Expósito, F., y Moya, M. (2005). Violencia de género. *Aplicando la psicología social*, 201-227.

Kaufman, M. (1999). Las siete P's de la violencia de los hombres. *International Association for Studies of Men*, 6(2), 1-14.

López García, E. (2004). La figura del agresor en la violencia de género: características personales e intervención. *Papeles del psicólogo*, 25(88), 31-38.

Mazadiego, T.J., y Garcés, J.R. (2011). El amor medido por la Escala Triangular de Sternberg. *Psicolatina*, 22, 1-10.

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Gobierno de España. (2017) *Delegación del Gobierno para la Violencia de Género*. Recuperado de <http://estadisticasviolenciagenero.msssi.gob.es/>

Organización Mundial de la Salud.(2016). *Violencia contra la mujer*. Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>

Rodríguez, E. (2017). ¿Qué es la frustración y cómo afecta a nuestra vida? *Psicología y Mente*. Recuperado de <https://psicologiyamente.net/psicologia/frustracion>

Sternberg, R. (1986). Triangular theory of love. *Psychological Review*, 93 (2), 119-135

Ventura, J. L., y Caycho, T. (2016). Análisis exploratorio de la escala de amor de Sternberg en estudiantes universitarios peruanos. *Acta de Investigación Psicológica-Psychological Research Records*, 6(2), 2430-2439.

Yela, C. (2000). *El amor desde la psicología social. Ni tan libres, ni tan racionales.*

Barcelona, España: Pirámide.

Anexo

Anexo I:

A continuación va a encontrar una serie de cuestiones que deberá contestar con la mayor sinceridad posible. Los datos recogidos son anónimos y totalmente confidenciales.

Se le presentan 45 afirmaciones, el espacio en blanco (---) representa a la persona con quien usted mantiene o ha mantenido una relación de intimidad emocional más estable. Al lado de cada afirmación hay nueve espacios en blanco que corresponden a una escala de 1 a 9, en la cual 1 corresponde a “nada”; 5 a “bastante” y 9 a “extremadamente”, las puntuaciones intermedias (2,4,6,8) indican niveles intermedios de sentimientos.

38. Experimento una real felicidad con ---								
39. Siento responsabilidad hacia ---								
40. Mi relación con --- es muy apasionada								
	1 Nada	2	3	4	5 Bastante	6	7	8
41. Comparto información profundamente personal acerca de mí mismo con ---								9 Extremadamente
42. Encuentro a --- muy atractivo personalmente								
43. Tengo confianza en la estabilidad de mi relación con ---								
44. Debido a mi compromiso con ---, no dejaría que otras personas se inmiscuyeran entre nosotros								
45. Valoro a --- en gran medida dentro de mi vida								

Tiempo en meses de relación con su pareja:

Seguidamente, rellene siguiendo el sistema anterior otra serie de cuestiones que se ofrecen a continuación, pero en este caso 1 corresponde a “muy mala”, 5 a “nada” y 9 “muy buena”. Existen cuestiones que preguntan sobre su pareja, en el caso de que no tengas, imagina su relación anterior.

4. Entre tus padres, ¿cómo era la relación?											
---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

	1 Nunca	2	3	4	5 Alguna vez	6	7	8	9 Muchas veces
1. ¿En algún momento de tu vida has experimentado malos tratos por parte de tus padres u otro familiar?									
2. ¿Has presenciado entre tus padres algún signo de violencia?									

Edad:

Nivel educativo:

- Sin estudios
- Educación primaria
- Educación secundaria
- Bachillerato
- FP (Formación Profesional)
- Estudios universitarios
- Otro

Estado civil:

- Soltero
- Con pareja
- Casado
- Divorciado
- Viudo

Muchas gracias por tu participación en este cuestionario